



mi voz

Educación transformada es educación emocional

Por Michelle Charpentier
(charpantiermichel@gmail.com)

Con 14 años de experiencia en el área educativa de nivel inicial, las experiencias y vivencias son muchas, pero cada una llega a la misma conclusión y con cada una se quiere cumplir el mismo objetivo: tener una educación innovadora, respetuosa, feliz y responsable. Por supuesto, esto es posible.

La principal iniciativa y propuesta para un verdadero cambio es la seguridad y confianza que cada ser debe poseer para poder desenvolverse en un mundo lleno de retos, saber gestionar las propias emociones, saber que la vida está llena de altos y bajos, reconocer errores y tomarlos como aprendizajes, aceptar sugerencias, reflexionar sobre las equivocaciones cometidas, trabajar en equipo.

Lo anterior, no con el fin de ver únicamente lo malo, sino de poder aprender de estas situaciones para ser mejores. Por lo tanto,

considero que el mejor trabajo para que cada individuo logre una educación integral es el apoyo, la guía y el incentivo que le brindamos, permitiendo seguir adelante, luchar por sus sueños, darle la oportunidad de expresar lo que desea, siente y necesita. La educación positiva y la educación emocional son el cambio para una educación enriquecida.

Actualmente, la sociedad mantiene intereses totalmente apartados de la sensibilidad y del pensamiento por el otro y por sí mismos. Integrar cada una de ellas sería una oportunidad para lograr una comunidad entera. Propues-

La principal iniciativa y propuesta para un verdadero cambio es la seguridad y confianza que cada ser debe poseer para poder desenvolverse en un mundo lleno de retos.

tas hay muchas, pero logradas pocas; por ello, mi sugerencia sería incrementar y mantener en las aulas un espacio para poder tener conversaciones, intercambios de ideas, de intereses.

Saber que, además del aprendizaje, hay seres humanos que pueden pasar por diversos momentos y cambios en sus vidas. Esto no es solo una idea o meta; a través de momentos vividos, es como realmente he tenido la oportunidad de ver la vida y la educación de otra manera.

Niños sin ánimo son niños sin amor.

Niños que no juegan son niños sin seguridad.

Niños tímidos son niños sin oportunidad de expresión.

Aulas vacías, maestros/as desmotivados.